

EL PERUANO.

Lima: martes 19 de noviembre de 1811.

*hobis nati sumus, nam partem vindicat Patria.....*

Cic. de off. lib. I. cap. 7.

CARTA remitida

Matalechusa 16 de Noviembre de 1811.

Muy señor mío: han llegado á mis manos los PERUANOS que V. se sirve dar al público: en algunos de ellos advierto buena cabeza, y malisimos pies, en otros buenos pies y malísima cabeza, y en otros ni pies ni cabeza (*): amigo de señámonos, el fin principal de la libertad de la imprenta, es remediar los muchos y grandes abusos, poner freno al despotismo quando quiere obrar por arbitrariedad, ó utilidad propia y instruir á la patria en sus verdaderos derechos, y sujetar á los jueces que quieran desviarse de aquel camino sagrado que conduce á la felicidad del público, y que no demoren las causas en que sin termino atormentan á tanto infeliz. Yo hablo con mucha experiencia, pues en un pleito que tube quando fui mozo en uno de los tribunales de esta ciudad, despues de haber estado muchos tiempos en tabla para sentenciarse (segun se tiene de costumbre), pronunciada ya la sentencia, y mandado por ella se entregasen los caidos; para determinar si se habian de entregar por junto, ó por me-
 (*). No hablo aqui del brillante papel que salio el viernes 15 número 21 ni de otros de no poco merito.

ses, estubo en la tal tabla otro tanto tiempo: yo mi amigo en medio de mis trabajos no tenia otro consuelo sino el ver que se hacia lo mismo con todos los demas; pues como dice mal de muchos consuelo de tontos; pero gracias al todo poderoso, que aunque me he quedado sin camisa por que la tengan los abogados, escribanos y ministriles ya por último ha pocos dias que terminó; soy ingenuo y la edad de mas de ochenta y cinco años que cuento me ha hecho tener tanta experiencia. Asi pues Sr. editor todo papel que no fuese como los dichos, y que no tubiese por norma la bondad, justicia, y la utilidad de la patria, mandelos V. unos á la pastelerias, otros á las boticas, y otros á la rivera que sin duda alguna se lo juro á V. que han de tener allí mejor aceptación que en las manos del público. Guarde Dios á V. para que así lo haga.

Justo Vera Cierco.

OTRA.

Señor Invisible: desde que está V. atormentando con sus escritos á varios cerebros de esta ciudad se ha tomado mucho empeño en saber ¿quien es V.? ¿de que lugar? ¿y de que modo maravilloso, ó de que magica se vale para hablar con las gentes, sin que se le pueda ver la cara. Mas á mi no me mueve tal curiosidad; sea V. el duende que en otro tiempo atormentó á Madrid, y ahora á Lima; sea V. de la raza de los celebres Echamecos, Chamorros, Pachines y Dominiquines de que hablaba con tanta gracia el P. Montenegro; en una palabra sea V. el ente que fuese, á mi me basta saber que escribe V. con agudeza, solidez y dignidad todos los asuntos que se propone, y que su estilo es propio, ameno, y elegante. Yo no voy por literato, pero

El soy amante de los que profesan las letras, noto frecuentemente con ellos, y por esta comunicacion medio he aprehendido á conocer el merito de los papeles, que se imprimen, así, como los loro's hablan por imitacion. En este concepto tengo suma complacencia, de que se haya dedicado V. á escribir. A su exemplo; se estimularán otros, y de este modo se irá acreditando insensiblemente nuestro PERUANO. Este es el unico periodico, en que puede aprovecharse de la libertad de la Imprenta. Por que . . . ya se ve . . . ; quien querra gastar doscientos pesos en la impresion, y verse en la ridicula necesidad de repatr los exemplares por su misma mano, si quiere que ciculen sus ideas? Ademas de esto, en este periodico se puede castigar muy bien la arrogancia infundada de algunos que sin mas aptitudes, que las que le sugiere el amor propio, se meten á escribir comedias, críticas &c. No hay amanuense de abogado, ni amanuense de amanuense, que no diserte sobre el estado. *La patria, la America esclavizada, la arrongante España, el perfido Napoleon, el desgraciado FERNANDO, el iniquo favorito,* todo esto surgido con su acto de contricion al pie para excitar las pasiones de quatro insensatos que con una pierna sobre otra y un vaso de Rhon en la mesa deciden de la suerte de España y America, forma la gerga de varios papeles que se publican. V. ha tomado una ruta diferente, y se ha propuesto cumplirle justicia á todo el mundo. Hace V. muy bien, pues con este freno abandonarán la pluma tantos miserables que por no tener en que ocuparse se habian metido á escritores. Temblando es estaba yo de que un zurrado de la calle de N. diese á luz un tratadito de politica. Me lo dixio en dias pasados en la tienda de un encomen-

dará quando fíe á entregar unas bidanis; pero como ha
tenido noticia del *Invisible* se ha contenido. Es necesario que
no desista V. de su empresa, que haga una guerra obstina-
da, y que emprenda tambien un viage semejante al de
Cervantes. Es V. *Invisible*, y nadie se vengara por mas que
pueda. Como sus ideas no se limitan solamente al estado,
sino á otros objetos diferentes, no tengo necesidad de em-
peñarlo en que escriba algunos rargos de literatura &c., le
suplico si que nos haga ver en una disertacion el estado y
progreso en que se hallan las letras en esta capital. Asi ha-
rá V. útil la lectura del PERUANO, y no se dirigirá este
precioso periodico á entretenernos unicamente en noticias de
política. Las letras se acogen á los lugares donde reyna la paz,
y el Perú debe por esto ser el asilo de las ciencias y de las
buenas letras: cultívante pues con esmero, y no giman ya nues-
tras prensas con tantas proclamas, y centones medico-políticos,
que por no saber á que genero de escrito pertenece, les doy
este nombre. No digan las naciones extrangeras que los ameri-
canos tienen el prurito de escribir mal; Hasta quando he-
mos de estar en la infancia? Pocas son las obras impresas
aquí que merecen aprecio. Lea V. por exemplo las poesías,
y discursos que se escribian en otro tiempo, y que aun
premiaban. Me acuerdo de unas coplas, que entonces hicieron
en el elogio del Sr. Amat, y que merecieron por premio
un mate con su pic. Principia así...

Palos á Minerva opuesta

la antigüedad nunca vió,

y que en Manuel las año

manifestó--jesta--esta.

En este estilo están escritas todas las que siguen en la
 copia del examen de la que os ignora; pero para dar testimonio
 de que he cumplido con mi deber, va en pie el
 de V. Habiendo visto que iguales sandeces en letras de molde,
 premiadas y elogiadas; Pues este es fruto del ingenuo aprecio
 que tienen aquí las letras por sus profesores. Pero yo me
 he excedido; V. disertará con mejor acierto y oportunidad
 acerca de este asunto. Este es una carta sencilla, en la
 que he deseado solamente manifestar a V. el placer que
 me ha causado la lectura de sus escritos, y supreguntarle de pa-
 so si se dignará responderme á varias cuestiones impor-
 tes que tengo de hacer por medio del PERUANO. Si en
 su respuesta veo cumplidos mis votos comenzaré á molestar
 á su invisibilidad; quedando por ahora muy de V.

El amigo del Invisible.

Señor Patricio Centinela.

Muy Sr. mío: su carta de V. tan verdaderamente pa-
 trónica, inserta en el PERUANO número 20 dirigida al públi-
 co denunciándole algunos de sus enemigos agachados me ha
 causado la mas grata complacencia, al contemplar que si hay
 tantos picaros en la presentes críticas circunstancias, hay tam-
 bien españoles que los sabrán hacer andar derechos, pese á su
 casta. Mientras V. está de centinela, voy ando por las avan-
 zadas enemigas haciendo la escucha para observar sus movi-
 mientos. Tampoco no faltan partidas de guerrilla que mandadas

por el Transferamorrrenico, Vargas Machuca, y Casallend
dies, todos tan españoles como Nuño Rasura, y al tan
valientes como Bernado del Carpio, molestan, incomodan, y des-
trozan al enemigo común. Además de esto tengo amigos
en todas partes: gasto algun dinero en papeles públicos, y
me es muy facil saber lo que pasa en el mundo, y tanto lo
que observe por mí, como lo que sepa por avisos, pondré
en noticia del público para su gobierno por medio del PERUANO.

Estoy facultado por los susodichos comandantes de gue-
rrillas para celebrar con V. un tratado de alianza ofensiva
y defensiva; y no dude V. que en sabiendonos entender co-
mo espero de su patriotismo y mi buen deseo, somos qua-
si insensibles, y que daremos luego en tierra con nuestros enemigos.

Queda de V. su mas afecto servidor y aliado.

Q. S. M. B.

Escocha

Aviso 1. del Escucha

En el PERUANO número 9 dixo el Invisible que es
un duende endemoniado, tan sapo como travieso, no se que
cosa de prefectos franceses interesados en el comercio de gene-
ros ingleses que nos introducen los panameños desde la Ja-
maica. Confieso Ingenuamente que esta especie fue para mí
tan invisible como su autor: pero acabo de saber por mis
confidentes de que el tal comercio de generas ingleses se
hace efectivamente de cuenta, o en provecho de los tales
prefectos franceses en la forma siguiente: Ojo señor
Público.

Napoleon Bonaparte por gracia del diablo, y castigo
de los hombres, emperador contrahedo de las Gallas, Rey
estabado por allinag ob abinag astia on cooqumT cononit

embatido de Italia, protector negativo de la confederacion del Rin, y tragador primero de las ciudades asediadas no pudiendo dar en tierra con sus enemigos mortales, los ingleses, ha discurrido quanto es discurrible para arruinarlos, expidiendo desde Paris, Milan, Bayona y Madrid, mil decretos prohibitorios, para evitar la introduccion en Francia y demas paises subyugados de todos los frutos, efectos y manufacturas britanicas; y no habiendo conseguido su objeto parece mandó desde Viena, (quando fue á visitar á su buen suegro) se confiscasen en todas partes donde pinchaban sus bayonetas, y se quemasen en las plazas públicas ante las generales gobernadores, emisarios y prefectos. Estos que son tan ladrones como su buen amo, han cumplido con la primera parte del decreto, apoderandose de todo hasta la ultima hilacha; pero han modificado la segunda para satisfacer su natural rapacidad, quemando unos pocos efectos juntamente con fardos llenos de paja y trapos viejos, reservandose la mayor y mejor parte de los robados ó confiscados, con el fin de exportar fuera de Francia y vender los generos ingleses mas baratos que los fabricantes. Como á pesar de todo hay un comercio tolerado de ciertos artículos entre Inglaterra y Francia, y muchísimo de contrabando por las islas de Jersey y Guernesey cuyos habitantes aunque súbditos ingleses, son medio gavaehos por origen, reciben estos con gran disimulo todos los generos ingleses confiscados por mano de los prefectos Napoleonicos y los remiten como de su cuenta á la Jamaica para su introduccion en nuestros dominios. Los de la Jamaica los fien á los panameños y estos nos introducen en Lima, por el libre boquete de Payta sin pagar mas derechos que los de *negulia*. *en el boquete de Payta sin pagar*

Sus valores de reintegro que desde dos años á esta par-

acapasan de nueve millones de pesos en este virreinato, se han
 exportado tambien de una manera insensible é invisible. Han
 seguido hasta Jamaica por la propia via de los generos y desde
 alli han echado á andar para Francia en busca de los
 satelites de Napoleon. Creo que nuestros aliados están al dia de
 este comercio ruinoso á sus fabricas, y á nuestra existencia po-
 litica, y que actualmente han tomado algunas medidas se-
 rias para estorbarlo. He aqui un medio por el qual nos han
 hecho los franceses dos tiros crueles, despojarnos de un tesoro
 en metales preciosos, y arruinar del todo el comercio de
 la metropoli, y el de todos los dominios españoles de Ame-
 ricas de una manera tan terrible, que quando hemos repara-
 do nos hallamos reducidos á la pobreza, el erario público
 y los particulares. Mire V. con horror señor público á es-
 te infame comercio, á los que intervienen en el, y á los
 que lo tapan, encubren y toleran. También es muy del caso se dé todo el resguardo necesario
 á ciertos aventureros Ingleses que se nos han introducido en-
 vieltos en sarajas, y han empezado á soplar la llama de
 la discordia entre americanos y peninsulares, suponiendo indebidamente
 su gobierno interesado en el trastorno y disolucion
 de las Americas por medio de una guerra civil. Algunos de
 ellos abusando de las leyes de la hospitalidad, han cometido
 el detestable atentado de tomar las armas contra los defensores
 de Montevideo. Es de creer que su gobierno de aquiá tenemos tantas
 pruebas de adhesion á nuestra verdadera buena causa, no dexé de
 castigar como traidores á estos tales, para dar á sus aliados
 una satisfaccion correspondiente á su honor y pureza de principios.